

# EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, SEPTIEMBRE 23 DE 1856.

## Revista semanal.

No hai cosa en este mundo, que por pequeña, sea despreciable; aun las mas insignificantes i ligeras, esas mismas que para el ojo del vulgo están condenadas a no ver el Sol del siguiente dia adquieren de repente proporciones tales, se revisten de incidentes tan graves, que no es fácil reconocer en ellas el resultado inmediato de los sucesos que ayer no mas mirábamos con lastimoso desden. Dígalo sino aquel altercado doméstico que anduvo trayendo revuelta en cierta ocasion la sacristía de la iglesia Catedral, para escándalo de los fieles i divertimento de los chuscos. ¿Quién habia de pensar entónces que la malquerencia mútua de dos sacristas llegaria con el tiempo a ser una cuestion de bulto; nada ménos que una cuestion de competencia entre los dos mas vastos poderes que existen en el país, la iglesia i el Estado!

Tan cierto es esto último, sin embargo, que no habria sido fácil, a principios de la semana, objeto de la presente revista, saber a punto fijo si era Santiago una gran ciudad o un gran convento. La cuestion curial i el próximo aniversario de setiembre; el personal del nuevo ministerio, dado caso que el Presidente de la República diera las gracias al antiguo por sus servicios, i las dudas sobre la persona que llegaria a ser Gobernador del Arzobispado, si la Corte Suprema insistia en su auto sobre el recurso de fuerza; la sociedad de Santo Tomas de Cantorbery i la sociedad de instruccion primaria; la conferencia de los capitulares con el Prelado i la última funcion de filarmónica; la insistencia del Arzobispo en su antigua resolucion, i la piedra de la estatua del abate Molina; todas las incidencias en fin de la cuestion eclesiástica o las no ménos numerosas i variadas de la vida profana se estaban disputando palmo a palmo la preponderancia en las conversaciones de los círculos.

El hecho es que jamas las fuerzas arzobispales estuvieron sujetas a una controversia mas reñida.

—El Arzobispo no hace fuerza, decian unos, i la Corte traspasa los límites de sus atribuciones.

—El Arzobispo hace fuerza, gritaban otros, i la Corte debe hacerse respetar del Arzobispo.

—I la autoridad eclesiástica, entre tanto

se veía envuelta, a los ojos de la opinion pública, en una polémica enojosa, indiscretamente provocada por ella misma, en perseguimiento de fueros i esenciones que ninguna lei le concede i que la prudencia rechaza. El pueblo no entiende de cánones ni de concordatos, pero comprende que la mansedumbre de la oveja debe ser la primera virtud de sus pastores i desear ver en ellas gobernantes a la San Pedro i no a la Gregorio VII.

Tal era el estado de las cosas, cuando las campanas, elemento eclesiástico i civil a la vez, anunciaron, a las doce del dia 17, con un jeneral i sostenido repique el principio de las solemnidades i regocijos públicos en celebridad de la independencia de la República. Las bandas de música cruzando la poblacion i despidiendo al aire los simpáticos sonidos del himno nacional, la bandera tricolor, coronando la ciudad de bellos i simbólicos matices, la jente, moviéndose en todas direcciones, la alegría animando los semblantes, hasta las paredes, dejando su habitual desaseo para presentarse adornadas de variados i alegres colores, todo en fin conspiraba a dar a la víspera del gran dia risueña animacion.

La sociedad de la instruccion primaria dedicada a la árdua tarea de la educacion del pueblo, se apresura tambien a solemnizar las fiestas públicas con una reunion jeneral, celebrada entre otros objetos, con el fin de acompañar a la Ilustre Municipalidad en la ceremonia de la colocacion de la primera piedra que debe servir de base a la estatua del sábio i primer historiador de Chile, Juan Ignacio Molina.

Esta ceremonia, interesante por la animacion de que estaba acompañada, importaba a la vez un testimonio del desarrollo que han alcanzado entre nosotros las sanas ideas de la civilizacion. No era un guerrero cubierto con el laurel de la victoria, ni uno de esos personajes, cuya vida ha corrido entre brillantes episodios que dejan recuerdos seductores a la imaginacion del pueblo; era un sábio modesto, un varon ilustre por sus talentos i virtudes aquel en cuyo obsequio levantaba la actual jeneracion un monumento. Sus títulos a la admiracion de la posteridad no estaban cifrados en hechos brillantes i fecundos en consecuencias grandiosas, ni en esas actitudes solemnes que hacen de un hombre la personificacion de una época; trabajos de la mayor importancia, eso sí, pero silenciosamente elaborados, en el retiro de un escritorio; obras de igual interes para su patria que para la ciencia, i un anheloso empeño en todo aquello que decia relacion con el bien de la humanidad i el de su país, tales fueron los timbres del ilustre abate. La jeneracion del año 56, consagrando su memoria con un monumento, no ha hecho sino rendirle un homenaje de justicia.

I como en este pícaro mundo que atravesamos, el cuerpo i el alma, la materia i el espíritu se tocan o se suceden a cada instante en sus operaciones, ved aquí que al dar cuenta de la reunion celebrada por la Sociedad de Instruccion Primaria i de la fiesta en honor del abate Molina, tenemos tambien que hacer mencion en nuestra revista, de la Junta jeneral de accionistas en la empresa del ferrocarril del Sur, verificada el 16 del presente. El acta de esa junta arroja un resultado de que nos felicitamos. Concediendo por unanimidad los accionistas un voto de confianza a los miembros del cuerpo directivo, han desvanecido completamente los temores i las dudas de que estaban preocupados ya ciertos espíritus i dado mayor vigor a la fé con que todos debemos cooperar a la realizacion de una de las obras, llamadas en primera linea, a consumir el porvenir de la República.

Desde las doce del dia 17, la Esposicion Nacional, la de la Sociedad de Beneficencia i la preparada por el señor Cicarilli en obsequio de la Sociedad de Instruccion primaria, abrieron al público sus puertas.

No seria fácil enumerar los muchos i variados objetos con que las artes i la industria han embellecido los salones destinados a esas esposiciones. Pinturas acabadas, recomendables esculturas, productos agrícolas, cereales i animales que podrian llamar la atencion en una esposicion europea, obras de ingenio i de mecánica, tallados magníficos, tejidos, etc., todo estaba allí augurando un porvenir risueño a nuestra industria.

Las esposiciones son un balance anual de los adelantos artísticos e industriales, i para hacer el elogio de las que han tenido lugar en la pasada semana, nos bastaria recordar que la primera esposicion nacional, verificada ocho o diez años há apenas tuvo de esposicion mas que el nombre.

La tal idea del balance, sin embargo, no es del todo aplicable, o mas bien dicho, no caracteriza debidamente la esposicion de la Sociedad de Beneficencia. Hai en ella algo mas que fines industriales, hai un propósito de Caridad, al cual se llega sacando *su aviter et modo* las pesetas de los bolsillos del prójimo. En esa especie de bazar, un merengue ofrecido por las lindas manos de las bellas, importa medio cóndor, una flor, poco ménos o poco mas, segun la calidad del sujeto que ofrece i la mayor o menor potencia pecuniaria del sujeto que padece, i los palitos para los dientes adquieren tal valor que bien podria la Sociedad de Beneficencia sostener un hospital con una escoba. Por lo demas, aquello es excesivamente agradable; uno está rodeado por todas partes de jente mui atenta, mui obsequiosa, mui amable, i que solo exige en retorno que el prójimo le entregue sus pesetas, sea de buena o de mala gana, pero siempre con sonrisa de complacencia. La esposicion de Beneficencia, para decirlo todo de una vez, es una tragedia en la que el bolsillo hace el papel de protagonista.

Al fin, el Sol del 18 de setiembre corona los Andes de bello resplandor. La patria está en su dia i la fortaleza de Hidalgo, la incansable fortaleza de Hidalgo se apresura a saludarla en su cumple años, con la mui conocida i repetida *salva de ordenanza*.

Todo es animacion i vida; cantan los niños en la plaza, padecen los pulmones de los músicos, descárganse fusiles, las campanas aturden, los perros corren, los sastres sudan, los boteros revientan, los elegantes se ajustan, las corporaciones se mueven, todos almuerzan, el nuevo presidente jura i la misa de gracia da principio. ¡Viva Chile!... ¿Quiénes son los mi-

